

PROFETAS, SACERDOTES Y SABIOS

1. PRESENTACIÓN

1.1. Anécdota

1.1.1. Sirva esta anécdota de presentación

1.1.2. Dos testigos de Jehová, con su típica indumentaria, llaman al 3º B, Bloque H de un periférico barrio madrileño. Su dueño, tan inculto como cortés, les abre y les invita a sentarse, entre curioso y escéptico. Uno de los visitantes habla y habla de religión, de los abusos de la Iglesia católica, de la dictadura papal, riquezas del Vaticano y de no sé cuántas cosas más mientras toman gustosos un refresco. Hasta que de pronto el dueño, que les había estado escuchando impertérrito y con simulado interés, le interrumpe fríamente preguntándole:

Y tu ¿Quién eres?

1.1.3. Así subtítula su obra **L. Monloubou**: *‘profeta ¿Quién eres tú?’*

1.1.4. Y la respuesta de que carecieron aquellos testigos de Jehová se convierte, en manos del profesor del Seminario Mayor de Toulouse, en una obra imprescindible para conocer el ambiente profético anterior a los profetas escritores

1.1.5. Al margen de lo anecdótico, el **Concilio Vaticano II**, en la Constitución *‘Dei Verbum’*, sobre la Revelación Divina, nº 15, asegura con extraña solemnidad, suavizada en su última redacción:

‘El fin primordial de la economía antigua era preparar la venida de Cristo, Redentor universal, y de su Reino mesiánico, anunciarla proféticamente, representarla con diversas imágenes’

Y en su Constitución *‘Lumen Gentium’*, sobre la Iglesia, nº 35 afirma:
‘Cristo, el gran Profeta, que proclamó el Reino del Padre con el testimonio de la vida y con el poder de la Palabra, cumple su misión profética hasta la plena manifestación de la gloria, no solo a través de la Jerarquía, que enseña en su nombre y con su poder, sino también por medio de los laicos’

1.1.6. El Concilio no hace sino repetir, en un lenguaje más asequible al interlocutor de nuestros días, lo que el mismo **Espíritu Santo** nos revelara a través del autor inspirado del escrito a los **Hebreos**

“Después de hablar Dios muchas veces y de muchas maneras antiguamente a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo” (Heb 1, 1)

1.1.7. A la base de estos testimonios, tan distintos en origen como alcance, late una misma certeza y convicción: la existencia de seres humanos conscientes de ser transmisores de la voluntad divina a los hombres

- 1.1.8. El intento de estas notas es servir de sencilla introducción al estudio específico de cada uno de los profetas escritores
- 1.1.9. A la vez, intentar descubrir a estos hombres del pasado, sus convicciones y denuncias, el compromiso de su vida, la veracidad de su palabra testimonial, etc. en relación con el gran **Profeta de Nazaret**, en la totalidad de su pleroma eclesial
- 1.1.10. Porque los profetas, tanto desde el punto de vista histórico y religioso como literario, forman uno de los 3 grupos que integran el Antiguo Testamento: sacerdotes, sabios y profetas
- 1.1.11. Del seno de estas tres corrientes, que encauzan la vida entera de Israel como 'Pueblo de la Alianza', nacieron la casi totalidad de libros inspirados del Antiguo Testamento
- 1.1.12. Una vez más **Dios nos habló muchas veces** y de muchas maneras, pues la vida, misión, funciones y sentido de cada uno de estos grupos era muy distinta

2. SACERDOTES

2.1. Los Sacerdotes carecían de vocación específica

- 2.1.1. El sacerdocio era automático y hereditario, asociado por la tradición a la tribu de **Leví**. La elección se dio en la elección de la tribu de Leví de una vez para siempre, eran levitas
- 2.1.2. De ahí que los sacerdotes eran funcionarios no carismáticos y estaban asociados a los santuarios locales
- 2.1.3. Su **función** era **triple**
- 2.1.3.1. La 1ª y más importante era cultural. Consistía en ofrecer oraciones, incienso y sacrificios
- 2.1.3.2. La 2ª fue oracular, consistente en consultar al Señor mediante el efod, los urim y los tumim. Esta función pronto fue asumida por los profetas. Cuando estos faltaron, la retomaron los sacerdotes. Su método era el estadístico, compulsando el cúmulo de sentencias anteriores
- 2.1.3.3. La 3ª fue la magisterial o enseñanza de **la Ley**, que pasó luego a los **Escribas**. Su papel en la formación de tradiciones y literatura del **Antiguo Testamento** fue excepcional

3. SABIOS

- 3.1. Reflejan el ala humanista; aquello que la razón, la experiencia de cada día y el sentido común enseñan a todo hombre
- 3.1.1. Admiradores del progreso humano, su visión y postura ante la vida es aperturista y sincretista
- 3.1.2. Nacieron al calor de la corte y, ya desde el principio, se organizaron según los clisés egipcios, como se deduce por los nombres de los funcionarios

- 3.1.3. Muchos de estos sabios-escribas fueron de importación y no tardaron en convertirse en promotores de la cultura, ciencia y sabiduría de Israel
- 3.1.4. De sus escuelas salieron jueces, ministros y embajadores
- 3.1.5. En sus manos estaba la política y la diplomacia humana
- 3.1.6. Fueron promotores de un humanismo a ultranza, el anverso de los profetas, si bien hubo algunos -como **Amós, Isaías y Jeremías**- acusaron el influjo sapiencial (Is 5, 19. 24; 10, 13; 19, 11; 29, 14; Jer 8, 9; 9, 11)
- 3.1.7. Su aportación a la literatura veterotestamentaria ha quedado reflejada en los llamados libros **sapienciales**, aparte su presencia en las tradiciones escritas del Antiguo Israel, en los Profetas y en los Salmos

4. PROFETAS

- 4.1. Fueron los **altavoces** de las exigencias divinas
 - 4.1.1. Su voz, timbrada y certera, denunció tanto el materialismo sapiencial cortesano como el ritualismo y legalismo asfixiante de los sacerdotes
 - 4.1.2. Ni siquiera el pueblo sencillo escapó a sus diatribas cuando endurecía los oídos, dejándose halagar por las sirenas del materialismo y del culto vacío
 - 4.1.3. Hombres poseídos por el **Espíritu**, su palabra se convirtió en Palabra de Dios.